

Biblia

Este gran libro es el único libro que no se puede leer sin el corazón. La Virgen lloró en Medjugorje cuando habló de la Biblia. Y es que dijo que nosotros hemos escogido mal, porque no hemos escogido la Biblia. Leemos montañas de periódicos y de revistas, nos pasamos horas enteras frente al televisor. Con ello escogemos nuestras propias palabras, las palabras humanas, demasiadas palabras y nos olvidamos y hacemos a un lado la Palabra de Dios. Debemos, entonces, redescubrir la Biblia, comenzar a vivirla y escuchar atentamente lo que nos revela. No olvidemos lo que la Palabra Divina hizo en el corazón y en la vida de la Santísima Virgen. Y como Ella, ante la Palabra de Dios también nosotros debemos decir nuestro "fiat", nuestro 'sí' al Señor. La Palabra de Dios es siempre actual, tiene siempre el mismo poder y ese poder, esa fuerza, está esperando nuestro 'sí'. No importa que leamos un solo pasaje de la Biblia, pero hagámoslo diariamente. ¿Dónde está tu Biblia? ¿Dónde está Cristo en tu hogar? La Biblia tiene que estar con tu familia, porque es la luz de tu familia, la luz del mundo. Y después de leer la Biblia, bésenla. Besen la Biblia porque aman a Jesús, porque ha sido la voz de Jesús que acaban de escuchar. Es Jesús quien nos ha hablado y por eso lo besamos.

Pues bien, ya tienes en tus manos las 5 piedritas: oración con el corazón, ayuno, penitencia, Eucaristía y Biblia. ¿Qué vas a hacer con ellas?